

CLARIDAD

PERIODICO DE SOCIOLOGIA, ARTES
Y ACTUALIDADES

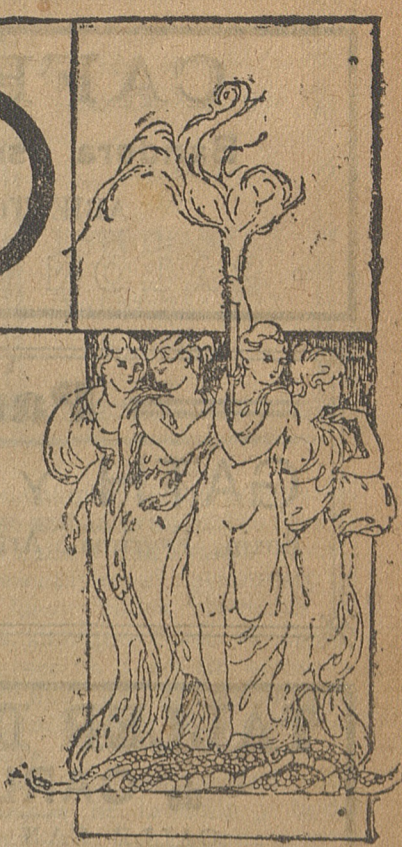
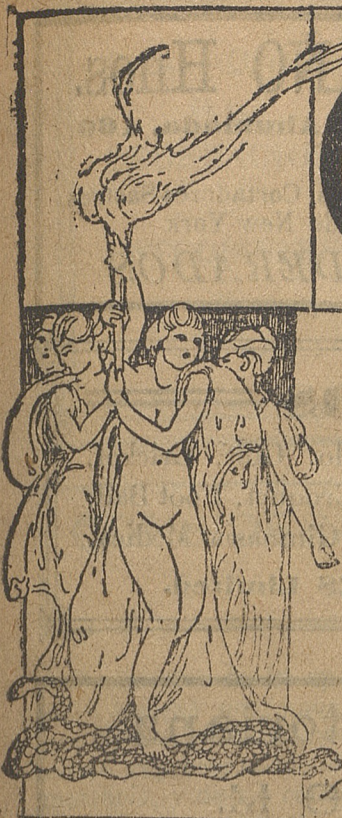
ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CHILE

Redacción y Administración: Agustinas N.º 632, Santiago

Aparece semanalmente

Precio: 20 Centavos

AÑO I. SANTIAGO, MAYO 28 DE 1921 N.º 18



El Cartel de Hoy

Los políticos desde que nacen hasta que mueren viven elogiando el parlamentarismo.

Si uno no tuviera la obligación cotidiana de experimentar sus consecuencias estaría en condiciones de permitir el engatuzamiento; pero vemos demasiado que el parlamentarismo se desarrolla en desmedro de los más; el parlamentarismo nos cerca, nos estrecha y nos va enredando en las mallas de una nueva esclavitud!

La acción legislativa aboga y anula la iniciativa privada; la acción legislativa levanta obstáculos entre los hombres y anestesia nuestra individualidad.

Las leyes no modifican a los hombres; la masa queda más allá de todo beneficio.

Y esto sucede acaso porque los legisladores son a la vez agentes comerciales, viñateros, bolsistas, agricultores? No. No es por estos motivos.

Es porque el problema de un hombre no puede ser solucionado por la intervención de otro, sino por su propia acción.

La legislación calma, adormece; pero a nadie mejora definitivamente.

Todos los memoriales, todas las manifestaciones y todas las formas de petición de mejoras cuando no son desechadas de plano, son sometidas a engranajes que las devuelven convertidas en almohadones.

El futuro nada ofrece a los que delegan, a los que se posponen. El futuro no se entrega; hay que luchar para poseerlo.

El descontento debe sumarse a los descontentos no para suscribir memoriales, sino para solucionar su problema por el camino más corto que también es el más directo.

Quando el pueblo se dé cuenta de que solo come cáscaras ¿quién responde de que pueda mantenerse el equilibrio?

CAFE GLANZ

Bandera esquina de San Pablo

ABIERTO DIA Y NOCHE

- SALON DE BILLARES -**Sastrería AVENDAÑO Hnos.**

Ahumada, 20 — SANTIAGO — Ahumada, 160

Teléfono Inglés Núm. 460

Las dos Casas son dirigidas por sus dueños, Cortadores-Sastres titulados en la Academia Mitchel de New York

REBAJA A LOS FEDERADOS**Para el Sport en todas sus formas****GATH Y CHAVES**

Ofrece el material más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley Ball, Basket, Ball, Water Polo, Croquet, Foot Ball, Boxin, Esgrima, Artículos para Sport Atlético, para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH y CHAVES Limited.**TALLER DE MALETERIA**de **CARLOS LEZANA**

CALLE SAN PABLO NUMERO 1414

ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS Y TRABAJOS FINOS DE MARROQUINERIA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Sastrería Ecuatoriana

DE

LUIS MOSCOSO M.

TRAJES ELEGANTES: CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

Avenida Independencia Núm. 867**APARECIÓ**

EL NUMERO EXTRAORDINARIO DE

JUVENTUD

REVISTA DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CHILE

Contiene la relación completa y documentada de la época del **TERROR BLANCO** en el ocaso de la Administración Sanfuentes y analiza con frialdad la aurora del **nuevo régimen**.**El saqueo de la Federación de Estudiantes
Los sucesos de San Gregorio**

Fotografías de todos aquellos que actuaron en esas incidencias. Escritos de nuestros compañeros presos en la cárcel. Autógrafo de Gomez Rojas. La palabra del General Dublé Almeida. Originales de Alfredo Demaría, Juan Gandulfo, Juan Enrique Lagarrigue, Julio Valiente, Guillermo Bañados, Rudecindo Ortega, Pedro León Ugalde, Grupo Universitario Insurrexit, Santiago Labarca. Discursos parlamentarios con la narración completa de los sucesos de Magallanes, etc.

Pídalo en todas las librerías y puestos y en las oficinas de JUVENTUD, Agustinas 632. Pedidos de provincias a casilla 2771.

Precio de este número extraordinario: dos pesos**FÁBRICA DE MUEBLES****MONTOYA y Cía.**

764 — CALLE COPIAPÓ — 764

Se hace toda clase de muebles finos, en lingue, caoba, roble y toda clase de madera fina; aplicaciones en marquetería, incrustaciones y broncearía en toda clase de estilo.

Especialidad en muebles escritorios, salón, comedor y dormitorio.

También se hacen instalaciones de tiendas y toda clase de barniz.

ANTIGUA SOMBRERERIA

DE

BENITO PADILLA Z.

Calle Chacabuco Núm. 9 — SANTIAGO

COMPONGO Y TRANSFORMO

TODA CLASE DE SOMBREROS PARA CABALLEROS, JOVENES Y NIÑOS

AL GUSTO DEL CLIENTE

Especialidad y esmero. — Precios módicos

Deudor moroso

de la Federación de Estudiantes de Chile

Homero Caldera (San Felipe)

Debe la cantidad de seis mil cuatrocientos dieciocho pesos y ochenta y ocho centavos (\$ 6.418,88), dinero que no ha entregado desde las Fiestas de la Primavera del año 1916 en la que fué nombrado cajero general. Hay un juicio pendiente en su contra.

Federación de Estudiantes de Chile**SERVICIOS DEL CLUB**

COMEDORES:

Almuerzo de 12 a 13...	\$ 2.—
Onces de 15 a 17.....	0.70
Comida de 18½ a 20½.	2.—
Pensión por un mes...	100.—

BILLARES:

De 8 a 1 h. a \$ 1.20 la hora.

PELUQUERIA:

De 8 a 21 h., atendida por un ex-peluquero de la casa Potin Fils.

EL CONCESIONARIO

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



CLARIDAD

PERIODICO SEMANAL
DE SOCIOLOGIA, ARTES
Y ACTUALIDADES

SANTIAGO, MAYO 28 DE 1921



REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
CLUB
DE
ESTUDIANTES
AGUSTINAS 632
SANTIAGO

CONSIDERACIONES SOBRE EL PARLAMENTO

Con motivo de la apertura de las Cámaras queremos ocuparnos del Parlamento como organismo representativo de la democracia, y de las relaciones del movimiento proletario con él.

Ante todo conviene recordar que el Parlamento es la parte integrante del Estado Capitalista, que tiene por objeto legalizar las relaciones sociales útiles a los capitalistas y evitarles las que los perjudiquen.

Este motivo fundamental lo tienen envuelto en conceptos abstractos con el objeto de complicar en la dictación de dichas leyes a las clases explotadas. Estos conceptos se relacionan con los principios filosóficos de la institución y con su organización.

Entre los primeros tenemos el concepto de libertad, que define y justifica, según ellos, a la democracia. Para engañarnos siempre nos hablan como cosa indistinta de libertad y de sufragio. Asimilación más absurda y disparatada no cabe.

Para que alguien pueda realizar un acto libre, necesita el conocimiento de las condiciones de su acción y la inteligencia de ella. Además se requiere que fuerzas avasalladoras no quiebren su determinación.

El estudio de las condiciones del ciudadano elector es indispensable para poder afirmar o negar su independencia política.

Con nuestro régimen actual, en virtud de la esclavitud del trabajo, es imposible que el proletariado pueda preocuparse de la política con acierto... Hambriento y fatigado no puede pensar con lucidez. A esto puede agregarse, como si no fuera suficiente, la astucia de los congresales que se manejan de manera de sustraer del conocimiento público los problemas nacionales.

Lo que la nación vé en las sesiones públicas, es el incansable fervor patriótico de estos hombres que se dividen en grupos y pelean los unos con los otros para servirla mejor... Sin embargo no hay que olvidar, son políticos y apasionan para engañar...

Preocupados de incidentes pueriles, la opinión pública, no vé el único hecho interesante y cierto: que los problemas nacionales no se estudian ni resuelven en las sesiones públicas, sino detras de las bambalinas, en las comisiones, donde inciden todos los intereses capitalistas. En las sesiones públicas se empata el tiempo y la prensa sería nos hace una compuesta versión de estos pasatiempos. Los móviles y antecedentes de la labor parlamentaria nos quedan absolutamente desconocidos. Y por fin, como si todo esto no fuera nada, ¿qué vínculos unen al mandante con el mandatario?... El parlamentario es inviolable, no es destituable, cualquiera que sea la competencia y moralidad en el desempeño de sus funciones.

Todo lo anterior se explica porque el mandatario no necesita del ciudadano libre en una sociedad fundamentada en la esclavitud del trabajo. Le basta contar con el patrón quien, o dará dinero para cohechar, o amenazará a sus trabajadores con el lock-out político, si éstos no sufragan como él les indica.

Por esto a la afirmación teórica de la libertad política oponemos la esclavitud política como un hecho. Resumiendo podemos decir: el proletariado no puede ejercer este derecho porque agotado no puede pensar, carece de los elementos suficientes para formarse opinión; no puede controlar, no puede sancionar, y, por fin, no puede opinar porque está esclavizado económicamente.

En cuanto a su organización podemos decir que es un órgano que no corresponde a su función. La sociedad se divide en funciones sociales y es imposible que estas funciones puedan ser representadas con nuestro sistema de representación cuantitativa e indiferenciada. No siendo el Parlamento la convergencia de la organización centralizada de las distintas funciones sociales, es imposible que el elector confiera al diputado o senador una función determinada. Nuevamente nos encontramos con que la or-

ganización no corresponde a las necesidades sociales sino a los actuales fundamentos económicos de la sociedad, que subordinan todas estas necesidades al capitalismo. Quien va a creer que el parlamentario que representa a la banca pueda representar al obrero ferroviario, etc. Hay que ajustar la vida social a nuevos organismos directivos. Esta es la labor que históricamente les corresponde a los trabajadores.

Pero para realizar esta labor

deben comprender los proletarios que su acción principal se realiza en la calle y que cuando envían representación al Parlamento no va a hacer lindos proyectos de leyes, sino que desde el mismo Congreso va a seguir agitando; dirigiendo las manifestaciones de la calle, específicas del proletariado.

Y solo esta continuidad entre la acción de la calle y la del Parlamento, nos permite controlar la lealtad en el cumplimiento de su difícil comisión.

Reflexiones ante una conmemoración

En la mañana del 21 de Mayo último se efectuó en nuestra ciudad una gran manifestación patriótica.

Este desfile tenía por objetivo conmemorar el aniversario del combate naval de Iquique y especialmente rendir homenaje a la memoria de Arturo Prat que fué el héroe de esa jornada naval.

Concurrieron con su presencia a dar brillo a esta celebración todos los establecimientos de instrucción secundaria, las escuelas congregacionistas, las escuelas primarias y aquellas instituciones compuestas por veteranos o miembros del Ejército.

El pueblo no estuvo representado en el desfile ni tampoco los estudiantes universitarios. Fué, pues, una manifestación perfectamente oficial.

Con alguna posterioridad hemos sabido que tanto los alumnos como los profesores que asistieron fueron obligados a participar so pena de ser amonestados, suspendidos o expulsados.

Algunos estudiantes que no concurrieron han sido suspendidos y molestados por los directores.

Es perfectamente justificable que esas manifestaciones se realicen. Está perfectamente bien que se adhieran todas aquellas personas que estimen estos actos apropiados a la difusión y mantención del espíritu patriótico; pero lo que no está bien sino mal y muy mal, es que este criterio patriótico se imponga represivamente a una parte de nuestros connacionales.

Toda imposición es atentatoria e inmoral cuanto actúa sobre la conciencia de las gentes.

El patriotismo por su índole sentimental varía de un hombre a otro. Cada cual contribuye al enaltecimiento de la raza en forma personal y distinta.

La solidaridad nacional se realiza sin que influyan en ninguna proporción las actividades oficiales.

Creemos que la celebración obligatoria de hechos guerreros no es la más oportuna para fomentar la cohesión nacional.

No debe colocarse en la perspectiva del elogio ni a los ofendidos ni a los ofensores, porque la violencia es una brutalidad que no se modifica por ninguna circunstancia.

Al desfile se debió invitar también a los salitreros y a los empleados de la Casa Gibbs. Nosotros, que estamos llenos de espíritu patriótico, denunciaremos a los que lo debilitan, haciendo desfiles obligatorios.

□ □ □

La clase directora se reirá de la voluntad popular siempre que ésta se manifieste legalmente.

Los obreros deben ir acostumbrándose a contar más en sus propias fuerzas que en la ayuda del Estado.

Las leyes... el gobierno... ¡Ah!, sin las tabernas, ningún mal gobierno podría sostenerse ocho días en el poder. ¡Tabernas, leyes, malos gobiernos, he ahí nuestros enemigos!

HOMENAJE AL SENADO

“Claridad” consecuente con sus propósitos de bien público y gratitud hacia los hombres que en diversas esferas de la sociedad, Parlamento, Bolsas de Comercio, Tribunales de Justicia, Ministerios, etc. sacrifican—ejemplo hermoso del más bello altruismo—su vida, y lesionan sus intereses, preocupados solo de atender y mejorar la situación del proletariado, presenta hoy a la admiración de sus contemporáneos y al juicio severo de la posteridad, un grupo, reducido es cierto, pero de valía inmensa, de sanos, ilustrados y heroicos Senadores de la República, cuyas virtudes de patricios romanos impedirán el desarrollo de la nefasta propaganda revolucionaria que realizan los “agitadores extranjeros” y salvarán a la democracia.

¡Llor a ellos!

Armando Quezada Acharán

Prototipo del político prudente. Lo cual en Chile equivale a equilibrista, timorato, misterioso.

Durante toda su carrera política ha tratado de estar en armonía con todo el mundo. Es fácil deducir lo que tiene que hacer un hombre para estar bien con agricultores semi analfabetos, arribistas, gestores administrativos, años de oro, oligarcas y, al mismo tiempo, con hombres que son tenidos por honrados.

El señor Quezada Acharán es Senador por Santiago. Varón prudente, reposado, ecuánime, inmutable, tolera todos los actos de sus colegas, siempre que no ataquen a la masonería.

Porque, entonces, su personalidad se transforma y pasa directamente a la ofensiva.

Se comprende que un varón amplio como don Armando haya ocupado en Chile los puestos más elevados del burocratismo burgués: Ministro de Hacienda, jefe del Gabinete, Presidente del Partido político más avanzado (?) de Chile, etc., etc.

El proletariado le está muy reconocido, porque gracias a él se dictó la Ley de Residencia que permite expulsar del país a los elementos malsanos. Gracias a esa ley amplia, justa y liberal, Sanfuentes pudo hacer expulsar del país a sujetos peligrosísimos que tenían ideas tenebrosas, que se hacían llamar socialistas, y que amenazaban perturbar la buena digestión del régimen capitalista. Fué él también quien, mediante una Ley Marcial libró al país de caer en el caos, en los «horrores del bolshevikismo».

Los estudiantes le están también muy agradecidos. Cuando un Ministro de Guerra asimétrico arremetió contra la masonería,—institución venerable, porque en otra época fué revolucionaria, y que en la actualidad se dedica a molestar a los sacerdotes y beatos—don Armando pronunció el más formidable discurso a favor de la sagrada libertad de emitir el pensamiento y del intangible derecho de reunión. Más

tarde, cuando la Federación de Estudiantes fué perseguida, asaltada, saqueada, escarnecida y calumniada, don Armando, el ecuánime, pronunció otro discurso en el Parlamento en donde sostuvo que *el gobierno de Sanfuentes había cancelado la personalidad jurídica de la Federación de Estudiantes con justos motivos*; acaso porque la libertad de pensar tenía un límite para los que tuvieran menos de 40 años y el derecho de reunión no se aplicaba a estudiantes, sino únicamente a masones.

Por esto, desde que don Armando dijo que la cancelación de la personalidad jurídica era justa, la Federación de Estudiantes se murió.

¡Que descanse en paz la pobre!
¡Murió tan joven!

“Don” Régulo Valenzuela

Una tarde pasé por la Alameda, y me sorprendieron tres lujosísimos automóviles detenidos ante una puerta magnífica. La residencia señalaba, a la vez, rango y buen gusto:—me sentí atraído, y subí por la escala de mármol. Mi emoción crecía a medida que se acercaba el instante en que conocería al dueño. Si refiriera todas las suposiciones que alcancé a enhebrar; si me oyeráis decir la fervorosa expectación con que me disponía a romper los velos del misterio, creeríais también con más facilidad en el asombro que me poseyó después.

Me hicieron pasar a un escritorio bellísimo. La riqueza de la alfombra mullida, que traía al espíritu recuerdos del Oriente en que nació la civilización; las estanterías uniformes, repletas de libros empastados en el cuero más rico;—las estatuas, los cuadros, los medallones, los escritorios régicamente tallados, los sillones que invitaban al descanso; todo, todo era excesivamente intranquilizador, invitaba a la meditación y al estudio; pero había algo en el ambiente que hacía dudar...

Mientras aguardaba, traté de familiarizarme con las cosas que

me rodeaban. Observé que la alfombra no guardaba huella de pasos; que los escritorios parecían recién salidos de manos del carpintero; que los tinteros conservaban la etiqueta del precio, y estaban vacíos de tinta...; que la pieza estaba recién inaugurada. Me asomé a uno de los numerosos estantes, y tomé un libro: era «El país de los medianos», de López de Haro. La pasta despedía aún olor a engrudo. Lo dejé y cogí un ejemplar de lujo de la Biblia, que me dejó la impresión de no haber sido violado por ojos profanos. Impaciente, entonces, seguí tomando de aquí y de allá los libros que me iban atrayendo, y mi asombro crecía por momentos: todos estaban cerrados, vírgenes, exhibían sus lomos sobre los que resaltaban los títulos en hermosas letras doradas.

Me senté a esperar. Y habría esperado hasta hoy (ya entenderéis!) si cansado de la soledad, no se me ocurre asomarme fuera del escritorio en que me hallaba: un criado de librea me advirtió la ausencia del «patrón», y me explicó que, si bien él no acostumbraba violar el sagrado de su biblioteca, hacía pasar la ingrata espera de sus visitantes en la pieza tan inteligentemente «amoblada» por la que yo había pasado.

Me fuí, pues, asombrado.

Y sigo estándolo mucho más, porque he sabido que el dueño de casa vive ahí desde hace largos años; es senador de la República; ha sido Ministro de la Guerra, y tiene negocios en las fronteras, cerca de las aduanas de Chile, Perú y Bolivia...

Eliodoro Yañez Ponce

El sesudo senador de la provincia de Valdivia ha pretendido dos veces la candidatura a la Presidencia de la República.

La primera, apesar de tener en su favor la corriente más pura del liberalismo, obedeció a los hilos finísimos del más hábil de nuestros políticos, don Manuel Rivas Vicuña, y cedió el paso al gran don Javier Anjel.

La segunda, se lanzó de lleno en brazos de los demócratas, recorrió el país, dió conferencias, gastó doscientos mil pesos y ¡saltó el Leon! (las malas lenguas dicen que los demócratas lo traicionaron).

Su mejor característica es la versatilidad: tira o afloja según las conveniencias, a veces sin dejar el tiempo necesario para no hacer esto notorio.

Las columnas editoriales de «La Nación» marcan fielmente las alteraciones de su espíritu inquieto. En los preparativos de

la Convención Presidencial última apareció en ese diario un artículo que propiciaba la Convención Aliancista, al día siguiente, en otro, se decidía por la Convención Unica y al subsiguiente, en un tercero, se pronunciaba nuevamente por la Aliancista: Don Eliodoro recorría el Sur recogiendo impresiones!

En cierta ocasión se encontró en la calle Bandera con un distinguido político radical, y sostuvo con él el siguiente diálogo:

—Buenas tardes, mi amigo X.

—Buenas tardes, don Eliodoro.

—Tengo que pedirle un gran servicio.

—A sus órdenes, don Eliodoro.

—Necesitando el país, en estos críticos momentos, personas preparadas e inteligentes que lo representen en el extranjero, hemos conversado con don Fulano, don Mengano y don Perengano en el Club de la Unión, y hemos llegado a la conclusión de que Ud., mi querido amigo, es la persona indicada para desempeñar la legación en C...

—Don Eliodoro, apesar de que mi situación puede resentirse, acepto gustosísimo en interés de la patria.

—Sí, mi amigo, hay que sacrificarse por nuestro querido Chile.

.....

Dos minutos más tarde el señor X. llega al Club y se acerca a un grupo formado por lo más representativo de nuestra política.

—Hola, amigo X.

—Buenas tardes don Fulano, don Mengano y don Perengano.

—Estábamos hablando de Ud. a propósito de una reunión que tuvimos denantes, y decíamos que si no hubiera sido por la enérgica e intransigente oposición de don Eliodoro, hoy mismo habría sido nombrado Ud. ministro de Chile en C...

(Telón rápido).

Ricardo Valdés Bustamante

El senador de la provincia de Cautín, como muchas otras personalidades respetables, es descendiente de uno de esos hombres que no necesitan monumentos visibles porque ellos mismos lo son.

Don Ricardo Valdés Bustamante, sin tener la misma grandeza que su ilustre antecesor, tiene toda suerte de virtudes físicas, morales e intelectuales.

Es de buena presencia y de un trato sumamente agradable. Es ingenioso, inteligente y de una gran cultura literaria y sociológica.

Cuando empezó a publicar artículos de crítica en una revis-

ta santiaguina, su pseudónimo le creó una reputación casi sin precedentes. Si no nos equivocamos sus artículos fueron traducidos a todas las lenguas vivas y muertas.

Así como Paul Bourget, enunció en Francia el principio de que las personas con renta de cien mil francos, tenían una psicología interesante, don Ricardo Valdés, en sus críticas, llegó a la conclusión, o la sugirió, de que solo los bien nacidos tenían talento auténtico.

Además de las delicias enumeradas, el señor Bustamante enriqueció la metodología de la crítica, ultrajando a una media docena de poetas.

Cuando la candidatura de Alessandri entró a su período efervescente, escribió contra él en términos que tampoco tenían precedentes. Eran artículos sangrientos; los lectores menos sensibles se ruborizaban; esos artículos manchaban porque eran como ríos de lodo. Sólo a Díaz Garcés se le puede comparar, haciendo una salvedad leve. Díaz Garcés convertía la escoria en metal legítimo.

Llegó un momento en que quedó acéfala la senaturía de Cautín y la influencia de sus artículos le transformó en candidato. Durante la elección, rifó un caballo entre sus electores.

En el Senado de la República, lleva la librea unionista con bastante éxito.

Pedro Aguirre Cerda

Una de las razones de los continuos triunfos radicales es la confraternidad de su gente.

Don Pedro Aguirre contradice esta modalidad con sus procedimientos proteiformes, con su temperamento añejo. En todos sus actos da la impresión de un político vacilante y ello se debe—talvez—a que lleva su reflexión hasta la desorientación. Nunca agrega nada suyo a la solución de los problemas difíciles.

Macuco, como pocos, tiene fama de ser un hábil político. Lo que en otros es motivo de fracasos, a él le dá el triunfo.—Concepción fué en la pasada lucha presidencial, la cuna, por así decirlo, de los anhelos de las provincias en orden a obtener la descentralización administrativa. Provincia especialmente tradicionalista, aristocrática y regionalista, la asamblea radical de su capital llevaba candidato regional a la senaturía ocupada por Feliú.

¿Qué hizo el hábil político para desplazar al dueño de casa? ¿Tomarse a los presidentes de Asambleas? ¿Ofrecer intendencias?

Don Pedro tiene un tino especial para manejarse con los que andan a la pesca de granjerías gubernativas.—Satisface, primero, sus personales propósitos y compromisos y hace creer después al perturbado en sus aspira-

ciones que la solución dada al asunto era la que más convenía a sus intereses.

Con motivo de las persecuciones sanfuentistas la Federación de Estudiantes solicitó de él que alegara unas apelaciones de sus correligionarios Soto y Gaudulfo. Se excusó diciendo que no sabía penal, pero rindió por ellos la información sumaria de buena

conducta y les visitó en la Cárcel.

Es de todos conocida la subordinación constante de todos sus intereses a los de la colectividad. Los malos lenguas afirman que ha defendido heroicamente la libertad de trabajo vulnerada por una ley que pretende limitar la producción alcohólica. Don Pedro ama a sus trabajadores de la viña Conchalí.

?

Rechazo con todas las energías de mi alma la persecución y encarcelamiento por simples ideas, cualesquiera que ellas sean. Las ideas se combaten y destruyen también con ideas. La historia nos enseña que jamás ha sido destruida o aniquilada una doctrina con persecuciones o martirios.

24 de Octubre de 1920.

Invito a todos los hombres de bien que necesiten del trabajo y deseen la tranquilidad de sus hogares a que se unan a una acción de propaganda y de solidaridad social en contra de los agitadores, que a veces son elementos indeseables arrojados de otros países, y a veces hombres sin conciencia que explotan la buena fe del pueblo.

Mayo de 1921.

Gonzalo Bulnes

Don Gonzalo Bulnes sujere con su estampa la idea de la inamovilidad, de la estabilidad perpetua. Y hace todo lo posible por conservarse en equilibrio. Constituye su finalidad.

Miembro del Partido Liberal y senador por Malleco ampara todo en aquella infeliz provincia para no perderlo.

Se provoca la escisión del Partido Liberal *Histórico* y firme en su ideal de no caerse, entra en la corriente unionista creyendo firmemente salvarse con ello.

Escribe una voluminosa historia. Está hecha a su sabor; pero la documentación difiere. Desaparece esta documentación. Nuevamente ha guardado su imperturbable situación estática.

Don Gonzalo tiene, sin embargo, otra cualidad; ama los libros. Cuando fué a Buenos Aires encontró ejemplares raros de ediciones de la obra de don Bartolomé Mitre, en la Biblioteca. Frente a ellos, don Gonzalo, piensa que seguramente no hay en la Argentina quien ame tanto los libros como él. Hecha esta reflexión, se trae los libros.

El Director de la Biblioteca Argentina que no coincide, en todas sus partes, con esta apreciación de don Gonzalo, ha protestado en forma bien visible.

Pero don Gonzalo, ya viejo, recibe un golpe que amenaza tumbarlo. Su lugarteniente pierde su alta situación y es posible

que por ello cambie su flamante americana por una casaca.

Don Gonzalo, a pesar de su físico imponente, se bambolea en forma lamentable.

Malaquías Concha

Senador de la República y leader demócrata. Hombre de gran carácter y de un doctrinarismo acentuado, motivo por el cual es el ídolo de sus queridos zulúes, como él les llama en tono cariñoso.

De palabra fácil, cálida y elocuente, de un vozarrón atronador que convence, aniquila y anonada cuando pronuncia esos discursos de pura democracia, en los cuales deja ver su profundo amor a la clase proletaria, por la cual es capaz de perder hasta un carril por atenderla.

Ha sido durante veinte años el parlamentario obligado de los demócratas, para quienes es algo así como un Trosky o un Lenin chileno, sobre todo cuando en rudas campañas se le vé alzarse como el cóndor en los picachos de la montaña política y lanzar a sus queridas huestes esas peroraciones de fuego, con las cuales enloquece, arroba y fascina a sus burgueses camaradas que ven en él al Rasputín salvador de las buenas y nobles prácticas democráticas.

La norma de don Malaquías es siempre: todo se vé según el color del cristal con que se mira; y dice con esto una gran verdad, porque él siempre vé empañado, debido a la oscuridad de los len-

tes que con tino lleva en la punta de la nariz; pero esa oscuridad es al exterior, que se convierte en una claridad divina, bienhechora hacia el interior, cuando se trata de algún negocio en el cual puede influir como representante del pueblo, al cual también le predica profundo y sincero amor...

Como Francisco I, don Malaquías en sus arengas políticas también tiene su frase célebre, y ella es: «Correligionarios: yo quisiera ver a cada uno de vosotros el día Domingo con una cazuela de ave en vuestra mesa, como signo de bienestar, progreso y paz». Como se vé, don Malaquías es un doctrinario estomacal de fondo y que el proletariado no ha comprendido en él al apóstol magno, grande y generoso, cuyos pensamientos son tan bellos como bello es su rostro de mártir de la madre venerada, la santa democracia...

¡Llor al gran Malaquías, al leader de los cambullones, al ardiente defensor tanto del capitalismo como del proletariado personal!

¡Llor al gran químico social, para quien la burguesía y el proletariado son líquidos de distinta densidad, cuya unión jamás podrá efectuarse!

¡Oh, gran demócrata, con vuestras teorías el mundo sería un confite democrático!...

Ladislao Errázuriz

Don Ladislao Errázuriz es un caballero muy simpático. Esto me lo dijo un amigo suyo.—Tiene un hermoso apellido vasco, lleno de privilegio y de acciones. Otros Errázuriz han llevado este apellido.

Don Ladislao ha sido llevado y conducido por su apellido. No tiene ideología ni ideas con relieve. Es un hombre que vive de los medios y que se beneficia con los hechos. Se afilió al Partido Liberal porque esto es elegante y bien. Sin embargo, pudo haberse sumado al conservador sin que esto ocasionara ni una sola variación en el curso de los acontecimientos políticos.

Su carencia de convicciones, de peso intelectual, lo pusieron en condiciones de transformarse en martillo.

Sí. El señor Errázuriz fué mientras permaneció en el Ministerio de Guerra, el martillo con que el señor Sañudo machacó, aplastó y destruyó la dignidad nacional.

El señor Errázuriz ejecutó una movilización sin fundamento, sin plan, sin método. El señor Errázuriz hundió económicamente al país y contribuyó a que nuestro prestigio internacional perdiera su equilibrio. El señor Errázuriz hizo todo lo necesario para provocar una guerra. Si ésta no se realizó fué únicamente porque e

país del norte no tiene consistencia ni organización de ninguna especie.

El señor Errázuriz en vez de velar por la rectitud de los componentes del ejército y por el buen nombre del mismo, soportó que algunos militares incendiaran una casa obrera en Magallanes y que otros participaran en el saqueo de la casa estudiantil.

Como los hechos de esta índole empiezan a ruborizar en nuestro país, una de las provincias del sur quiso premiar sus acciones y lo designó su representante en el Senado de la República.

También coincidimos con la apreciación de esa provincia: pero como los bienes materiales tienen para nosotros sólo una realidad abstracta, lo único que podemos hacer en su honor es desearle que viva mil años y que cuando muera sea de muerte natural.

Ramon Briones Luco

Es un vehemente y de una voluntad como hay pocas en esta tierra. Otra de sus virtudes es la del respeto a las decisiones de las mayorías.

Su vehemencia lo arrastró un día a jurar que jamás permitiría que don Arturo Alessandri llegara a ser presidente de la República. Para el logro de estos propósitos, luchó cuanto le fue posible para hacerle fracasar su candidatura. Vencido y aplastado por los inesperados resultados de la Convención e incapaz de aislarse taimado, su vehemencia lo salvó. Ante la mirada del país todo representado por centenares de convencionales, se entregó entre abrazos y lloriqueos, a la decisión de las mayorías personalizadas en don Arturo.

A las anteriores virtudes hay que agregar la muy rara entre los hombres guías de la época. Reconoce sus errores. Entre las mil pruebas de esto se halla la que dió con motivo de la interpelación que se le formulara cuando era Ministro de Industrias.

Cómo radical tiene méritos que hacen digno de paralelarlo con los Matta los Gallo y otras eminencias del partido. Está convencido de que el partido no tiene sino una Asamblea que valga, la do Santiago. Sin embargo su pasión catequisadora lo lleva a fundar Asambleas en todas partes no importándole que estas sean focos de Conservantismo y otros males sociales.

Partidario de la estabilidad ministerial, defiende la permanencia de don Pedro, en la Cartera jefe, asegurando que hay que valorizar a este político a fin de que sea el próximo presidente... si es posible.

Tiene muchas virtudes don Ramón.

Guillermo Rivera

En Chile para adquirir prestigio ante la mediocracia intelectual, los abasteros o los poetas ramplones a lo Víctor Domingo Silva, basta con declararse anticlerical furibundo.

Don Guillermo Rivera tiene prestigio; pero no es anticlerical. Sin embargo, en otra época lo fué.

Era a principios del siglo cuando don Guillermo entró a formar parte de un Gabinete. Existía por aquel entonces, una congregación religiosa que se dedicaba a enseñar las doctrinas de Cristo a los hijos de los aristócratas y a darles nociones de retórica y del arte del buen vivir.

Y como Satanás viera que la paz reinaba en el Colegio de San Jacinto—que así se llamaba la beatífica casa—pensó tentar.

Y aconteció que Satanás recorrió cuales eran los enemigos del hombre.

Y dijo: el mundo, el demonio y la carne.

Y,—pensando que el mundo era incapaz de tentar a los buenos hermanos de San Jacinto, y que él, Satanás, no podía introducirse a la Escuela porque lo reconocerían por el rabo,—dijo: tentémosle con el tercer enemigo.

Y, he aquí que los buenos sacerdotes cayeron en tentación y, a poco más, Gehová habría tenido que hacer llover fuego y azufre, como en las ciudades bíblicas.

Entonces, apareció Rivera en las alturas.

Y dijo: disuélvase San Jacinto.

Y San Jacinto se disolvió, y los aristócratas dieron gracias a Gehová.

Los fariseos, los publicanos y los escribas de Chile no pierden ocasión para zaherir por lo de San Jacinto a don Guillermo Rivera. Pero él es un hombre superior que está por encima de todos. Sería un hombre perfecto si de vez en cuando no lo asaltaría el miedo.

¡Oh, ese maldito temor, que ha impedido hacer grandes cosas a don Guillermo!

Cuando se concertó el duelo entre don Guillermo y el actual Presidente de la República, todos los chilenos nos emocionamos:

¡Se va a batir! ¡Gran Dios!

El duelo se iba a realizar en las cumbres de los Andes junto al Cristo Redentor. A la hora fijada llegó don Arturo de incógnito y por caminos extraviados. Esperó a su contendor. Se aburría. Pero no llegaba. Por fin apareció en el horizonte un escuadrón de carabineros. Más atrás venía don Guillermo a cumplir religiosamente sus deberes de duelista. Como era natural, los carabineros impidieron el duelo.

Algunos dicen que el Cristo Redentor impidió la muerte a uno que contribuyó a depurar a los propagadores (?) de su doctrina. Otros dicen que tuvo miedo.

Nosotros somos historiadores imparciales: No tuvo miedo. Fué sólo un hombre prudente, justo y temeroso del Dios, representado en aquel momento por el Cristo Redentor.

CRÓNICA MUSICAL

Quinto y sexto concierto Arrau

Como siempre estos conciertos han tenido un lleno completo, éxito que el Teatro Municipal, jamás ha registrado en audiciones de piano. Lástima que en los programas de estos conciertos figuren trozos como la vulgarísima sonata de Weber y otros no menos vulgares de Liszt, al lado de tocatas de Bach o sonatas de Beethoven. Las interpretaciones de Arrau, admirables como siempre.

Concierto Fischer

Este entusiasta violinista alemán posee una sólida educación violinística, que se revela en las interpretaciones de los cuartetos clásicos que ha logrado realizar con la cooperación de los señores Schleur, Cavalli y Goia.

En el último concierto se ejecutó un cuarteto de un hijo de Sebastián Bach y otro de Mozart, compositores que están muy en sus cabales, no así Brahms, que en sus composiciones asume una actitud de hombre que va a decir algo muy noble para defraudarnos con ideas vulgares. Brahms es un Schumann venido a menos.

Deseamos una buena concurrencia al noble espectáculo que nos presenta el señor Werner Fischer.

A. A.

A propósito de una carta abierta a Claudio Arrau

Leemos en *La Nación* del Sábado pasado una carta abierta a Claudio Arrau, de un señor A. Gacitúa C., y no podemos menos que preguntarnos, ¿quién es este señor que habla de que *el arte de Debussy es falso y verdadero el de Beethoven?* Quien es este señor que pontifica con tanta ignorancia? Parece suponer este caballero que Arrau es una victrola a quien se le coloca el disco que se quiere oír. Hay que tener una buena dosis de suficiencia para pedirle a un artista, que *suprime de sus programas* a un autor porque, a causa de su ignorancia e incultura, lo considera malo y no le gusta. ¿No se le ocurre al señor Gacitúa que Arrau es un artista de sólido criterio, y que desde luego no puede aceptar insinuaciones de quién le acusa de mal gusto?

¿Quiere decir el señor Gacitúa que faltan ocasiones de oír a los clásicos? Yo sólo le recordaré que

cuando vino Rislér, el gran intérprete de los clásicos, que él quiere oír, sólo iba a sus audiciones un grupo selecto de gente entendidada. El gran artista fracasó económicamente porque tocaba sonatas de Beethoven y obras de Schumann.

Dice el señor Gacitúa *que no le gusta, le desagrada Debussy y no lo entiende*. Si no lo entiende, que lo estudie, que lo oiga. Sin entenderlo no le puede gustar. Si quiere aprender, no se tape los oídos.

Sébase el señor Gacitúa que Debussy es el genio francés de la música, indiscutido e indiscutible en ningún centro de mediana cultura.

R. SILVA DE LA C.

Hasta aquí tiene mucha razón el amigo Silva, pero no así el chico Donoso de *El Mercurio*, quien pretende censurar a Beethoven con un argumento injusto para darle relieve a los méritos de Debussy; no pues, cada uno en su época.

Beethoven en su tiempo fué un innovador más atrevido que Debussy en la actualidad; y tanto es así que cuando Beethoven escribió el trío opera 1, número 1, y se lo mostró a la autoridad musical más respetada de aquella época, José Haidn, éste le aconsejó que escondiera su trío en el rincón más apartado de su casa, porque era demasiado atrevido! Actualmente esta composición es considerada como una de las más sencillas del autor de la *Appassionata* y la entiende cualquiera que no sea un negado para la música.

Por su parte el señor Alejandro Gacitúa Carrasco ha recibido la siguiente invitación:

La sociedad de anticuarios «El Arca de Noé» saluda a lo Luis XV al señor Gacitúa Carrasco y tiene el agrado de invitarlo a un baile que se verificará el día 28 del presente en el Museo Nacional a la hora de queda, por las felices apreciaciones que usted emitió en contra del compositor francés Claudio Debussy. La cuadrilla inicial de Pedro León Gallo la danzará usted en el puesto de honor con las zapatillas que usó doña Inés de Suárez, sin sacudirles el polvo que aún conservan de los escaparates del Museo.

Tenida, de levita corta. Las carretas con los invitados entrarán por la Avenida Norte del Museo Nacional.

A. A.

:: CARTA ABIERTA A S. E. EL :: PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Excelencia:

Siendo yo en otra época un decidido partidario suyo, sobre todo cuando su nombre era objeto no del puyazo digno, levantado y valiente, sino del ataque vil y anónimo, duéleme hoy día ver, a cada instante, cómo se trata por determinadas personas y por todos los medios de enlodar su fama.

No me refiero, por cierto, a la fiscalización que en los comicios, en las asambleas y en estas mismas columnas hemos hecho los mismos que ayer sacrificamos nuestro estudio y porvenir por obtener la victoria, a la cual hoy corren presurosos a cobijarse los adversarios e indiferentes de ayer, con el sólo objeto de medrar. No; nuestra crítica puede ser dura y a veces hiriente, pero siempre honrada, leal y obedeciendo sólo al deseo de ver cumplida alguna de las infinitas promesas que recibiera la República.

Me refiero a la campaña constante que so pretexto de defender principios no atacados, se hace entre el elemento trabajador.

En estos mismos instantes recorren el país individuos de aspecto decente, sano y holgado, con el fin de contrarrestar, dicen ellos, la labor francamente anti-patriota y revolucionaria que efectúan los elementos indeseables y malsanos que pretenden arrastrar el país al caos, a la anarquía.

Dicen contar para ello con poderes amplios de S. E. y disponer a su entero arbitrio de todos los medios que la autoridad tiene: dinero, cárceles y pesquias.

A fin de precisar más, voy a contarle a S. E. un caso concreto, ocurrido en la oficina de crónica de uno de nuestros más grandes diarios y ante varias personas, entre las cuales puede considerar al que estas líneas le escribe.

A las once de la noche, más o menos, del día 22 del actual mes se presentó al Jefe de Crónica de «La Nación» un individuo alto, correctamente vestido y con facha de viajero. Abrió su maletín y, sacando dos o tres cartillas escritas a máquina firmadas con el nombre de S. E., rogó al empleado viera modo de publicarlas. Agregó que venía de Valparaíso—nótese que en esta ciudad acaba de celebrarse la Convención General de los Trabajadores Industriales del Mundo—y que se dirigiría en breve a la zona Sur, haciendo campaña contra los «dobleusenses», teniendo a sus órdenes la policía de seguridad de todo el país. Como el emplea-

do se retirara con cualquier motivo, siguió, indiscretamente, diciendo que la carta que deseaba publicar era una respuesta de S. E. a otra que él, Oscar Fausst, Secretario General del Consejo Federal N.º 3 de Talca, le escribiera denunciando a los I. W. W., que andaban inculcándole a todo el mundo que la tierra, así como el agua y el aire, no tenía dueños, que la patria debía reemplazarse por la Humanidad y que los obreros debían organizarse para destruir el capitalismo.

Posteriormente, continuó, tuve una entrevista con el Presidente, y S. E. me dijo que los obreros empezaban a sublevarse debido a la obra de los agitadores, que si seguían por este camino les «aplicaría una inyección como la de Iquique» y que le rogaba a él recorriera el país contrarrestando estas actividades y organizando los campesinos de los fundos coalicionistas, por ser estos últimos los que daban el oro para esta campaña infame.

—¿Y Ud. gana sueldo?, le preguntó mi acompañante.

—Sí, respondió; pero más bien yo lo hago porque soy socialista moderado, que quiere el progreso dentro del orden.

Finalmente, dejó un ejemplar de «La Unión» de Valparaíso, en cuyas columnas aparecían publicadas las cartas citadas, manifestando que si querían las reproducían, y se despidió. Cuando me tocó el turno de estrecharle la mano, le dije:

—A sus ordenes, Gandulfo.

—¡Ah! Gusto de conocerlo. Estoy de acuerdo en todo con Ud.

—Yo no; por el contrario creo que Ud. no es más que un empleado, un agente o pesquisa del Gobierno.

—Pero señor Gandulfo, Ud. comprenderá...

—Hemos terminado y le ruego no insista, porque no le responderé una sílaba más.

Emitiendo palabras ininteligibles se retiró.

Después, vinieron los comentarios naturales de la escena y todos se burlaron y protestaron de las torpezas del «agente».

Esto es todo. La existencia de las cartas cambiadas no puede negarse porque han sido reproducidas por la prensa del país sin ser desmentidas por S. E.; pero de ahí a pensar que S. E. ha nombrado al señor Oscar Fausst un vulgar polizonte, aprovechando el puesto que este desempeña entre los obreros, hay mucho camino. S. E. no puede haber obrado en esta forma y seguramente desautorizará inmediatamente a este sujeto, manifestado, como ya

lo hizo en época memorable en su famoso discurso de La Cisterna, que no concibe los delitos por ideas y que en su Gobierno tanto el beato como el radical, el socialista como el anarquista podrán esponder libremente sus ideologías

y aún incitar a la revuelta, mientras estas incitaciones no se transformen en actos revolucionarios.

Respetuosamente

PEDRO GANDULFO GUERRA

CRONICA ESTUDIANTIL

Elección de Presidente

La última elección, como las tres anteriores, ha favorecido a un extremista.

Cuando llegó el momento de preparar la elección tanto los moderados como los extremistas se encontraban titubeantes y no sabían cual debía ser su candidato.

Desde hace cuatro años la opinión estudiantil de la Federación de Estudiantes ha sufrido una considerable transformación en su orientación y en sus medios de lucha.

Con la presidencia de Santiago Labarca esta institución entra de lleno a participar con su acción en el estudio de todos los problemas nacionales e internacionales.

En esa época, se pone de actualidad por un momento el conflicto con el país del norte y la federación envía un mensaje a los estudiantes peruanos pidiéndoles su cooperación para la solución del problema de Tacna y Arica.

Este manifiesto repercute en todos los países de América y crea un precedente honroso para los estudiantes chilenos.

—Por desgracia, ese primer paso cae en el vacío. La juventud peruana aletargada y empedneñada da una contestación insensata y pretenciosa.

En nuestro parlamento, los vituperadores cotidianos anatematizan la acción estudiantil; pero esta camina en pendiente con fuerza incontenible.

Más tarde los estudiantes se dan de lleno a las inquietudes sociales y comienza a bosquejarse la fraternización con las clases obreras.

Este contacto empieza a infiltrar en la masa federada, nuevos ideales y nuevas normas de acción.

Por último viene la convención y la Federación adopta principios que son esencialmente socialistas.

Entonces la lucha ya no se plantea entre liberales y radicales sino entre burgueses y socialistas.

El grupo socialista va poco a poco siendo incrementado. Va conquistando para su causa a los muchachos más talentosos.

La oposición cede rápidamente y se deja penetrar por las nuevas doctrinas.

En la lucha que recién termina, triunfó el candidato más acentuado. Sin embargo los dos eran extremistas; pero uno había sido apoyado por los estudiantes que podríamos llamar reaccionarios.

Esto prueba que la ideología de todos los federados tiene solo variaciones de matices.

Asaltantes del Club de Estudiantes

Seguimos mostrando hoy día ante la opinión pública los nombres de las personas denunciadas ante el Ministro Sumariante, como los principales autores del brutal asalto y saqueo del antiguo Club de Estudiantes, Ahumada 73, verificado el 21 de Julio, a la 1.30 P. M., después de la vibrante arenga patriótica pronunciada, desde los balcones de «La Moneda», por el honorable senador por Concepción, don Enrique Zañartu Prieto.

CARLOS CRUZ EYZAGUIRRE.
GONZALO REYES LETELIER.
FRANCISCO BARROS ROBINSON.
AGUSTIN VIOLIER.
EDUARDO POBLETE TRONCOSO.
AMBROSIO DEL RIO MONTT.
EUGENIO ORREGO VICUÑA.
HERNAN BESA VICUÑA.
ENRIQUE BESA VICUÑA.
EDUARDO ALVEAR URRUTIA.

Rogamos a los obreros y estudiantes recorten y conserven estos nombres, los aprendan de memoria y los enseñen a sus hermanos e hijos para eterna recordación: ¡cuando los tribunales no hacen justicia debe hacerla la opinión pública y la Historia!

En el próximo número publicaremos la cuarta lista.

KODAK

Los asaltantes que no asaltaron.

Los señores Jorge Melendez, Carlos Martínez Herrera y Francisco Javier Barros han estado en nuestro Club, a decirnos que nuestra lista de asaltantes es calumniosa.

Nos aseguran que cuando el asalto, ellos estaban entregados a deberes más honestos.

Si no nos equivocamos hemos declarado más de una vez, que esa lista es oficial. Para cada acusación hay dos o tres testigos.

Si nosotros aceptamos los testimonios de estos caballeros, resultaría, a la larga, que el Club no fué asaltado por nadie o que se asaltó solo.

Mientras tanto, lo único que hemos sacado en claro es que esos caballeros, además de asaltantes, son cultivadores de lo que no es la verdad.

Una teoría interesante

En estos tiempos de inquietudes sociales en que políticos, hombres de sociedad, estudiantes y abates lucubran acerca del mejor modo de hacer felices a sus semejantes, cualesquier idea es recibida con alborozo.

Aunque son muchos los que se desvelan por enriquecer el caudal de soluciones económicas, éstas no son todavía de gran proporción numérica. Para que el lector aproveche mejor, damos las más definitivas.

Los socialistas creen que todo se arreglaría si se asegurara a cada hombre un mismo número de probabilidades y si se adoptara la forma de distribución que da «a cada uno según sus obras».

Los anarquistas creen, en cambio, que debe darse a cada semejante no lo que merece por sus obras sino lo que necesita.

León XIII y todos los demócratas cristianos, estiman que el

mundo marcharía bien si los ricos fueran más piadosos y los pobres más tolerantes. Esta fórmula, por su equidad y amplitud ha estado a punto de ser adoptada.

Fuera de estas perspectivas sociológicas, no existen más que proposiciones fragmentariae como la de Henry Gerge que insinúa la conveniencia de convertir la tierra en algo gratuito como el aire.

Con una modestia desconocida en estos tiempos, el profesor de Derecho Internacional, señor Guillermo Guerra, uno de los profesores más distinguidos y competentes de nuestra Universidad, ha enunciado una teoría que está destinada a universalizarse.

En esta clase de materias, es imposible ser original. Por eso, es digna de todo elogio la tesis del señor Guerra.

En la idea fundamental, si hemos de ser francos, descubrimos el lejano ascendiente de Cánova del Castillo. Pero el señor Guerra demuestra poseer una visión más exacta de la realidad.

Este competente profesor, declaró en su cátedra que el problema social no tiene existencia propia y que si se manifestaba en algunas formas, era únicamente porque existía un núcleo de anarquistas.

En consecuencia, los anarquistas son los inventores del problema social y los divulgadores del mismo.

Sentada esta convincente premisa, el señor Guerra agrega la solución: échese a los anarquistas en un buque, junto con los sífilíticos y leprosos, y ubiqueseles en una isla de la Oceanía. El problema quedará muerto.

Creemos que nuestro Gobierno en su hermoso afán de adoptar resoluciones salvadoras, estudiará esta teoría con todo el interés que merece.

Actualidad Internacional

ITALIA

Las elecciones al Parlamento

El procedimiento es muy antiguo. Cuando en el Parlamento hay una minoría activa e inteligente que perturba las pacíficas labores del Gobierno capitalista, y las leyes autorizan su disolución, se llama a nuevas elecciones. Naturalmente, se tiene buen cuidado de intervenir contra la minoría, a fin de reducir a una oposición minúscula.

Los socialistas de la Cámara de Diputados de Italia perturbaban el funcionamiento de la má-

quina capitalista. Los hierros crujían, rechinaban, y los socialistas se negaban a proveer el aceite. Los 156 diputados del partido no hacían ni dejaban hacer.

Ante la disolución del Parlamento los socialistas se encontraron frente a un grave problema. Por una parte se encontraban divididos entre socialistas y comunistas, a pesar de que ambas fracciones estaban adheridas a la III Internacional. No tenían unidad.

Por otra parte, los sindicalistas y anarquistas, que en Italia

constituyen un núcleo formidable, hacían una tenaz propaganda en favor del boycott electoral al Parlamento burgués.

Como si esto fuera poco, los reaccionarios chauvinistas, o sea, los *fascistas* iniciaron una guerra abierta contra el proletariado que aspiraba a su emancipación. Han establecido «el terror blanco» y diariamente destruyen e incendian locales y diarios obreros, o asesinan públicamente a los trabajadores italianos.

Los socialistas optaron por la lucha electoral sólo en aquellos sitios en que tenían probabilidad de resistir los sangrientos ataques de los fascistas.

Y triunfaron. He aquí que el cable nos dice que, entre socialistas y comunistas, eligieron 122 diputados.

Nuevamente se entorpece, con esto, la marcha de la gran maquinaria capitalista.

Los que conocen de cerca la situación política y social de Italia, saben lo que esto significa.

Con la diferencia de que lo que ocurrirá en Italia no será igual a lo de oriente. Será mejor.

ALEMANIA

Crímenes de la guerra

Se empieza a procesar a los militares que han cometido actos

de crueldad durante la guerra, pero se comienza con sargentos y gentes que solo han cumplido órdenes.

Los iniciadores de la guerra que son los verdaderos culpables, mientras son juzgados sus respectivos compatriotas, gozan de toda clase de prebendas, son incorporados a las academias y poco a poco se van convirtiendo en estatuas.

Un entendimiento que puede ser elocuente

Cada vez se ahonda más la certidumbre de que la actitud hostil y guerrera de Polonia en la Alta Silesia, se debe a la acción de la diplomacia francesa.

La prensa en los últimos días empieza a informarnos que Alemania y Gran Bretaña están luchando juntas para sofocar la tentativa polaca de adueñarse de Alta Silesia.

Esta fraternización momentánea entre alemanes e ingleses, puede perfectamente crearle a Francia un vacío completo.

Los ingleses se sienten hoy más cerca de Alemania que de Francia.

“CLARIDAD” publicará en el próximo número amplias informaciones de la última Convención celebrada en Valparaíso por los I. W. W.

CRONICA OBRERA

Inquilinos de Aculeo

Siguiendo la tendencia a la organización que al presente arrastra a la mayor parte de la gente que trabaja, los inquilinos de Aculeo pensaron, y con razón, que el mejor medio para defender sus intereses de eternos explotados era organizarse en sociedad. Y así como lo pensaron lo hicieron, sin tener en cuenta las represalias del patrón, un señor Miguel Letelier, que no tardaron en manifestarse.

Este señor Letelier, ejemplar como hay muchos entre los terratenientes o arrendatarios de fundos, estimó que la organización es una violación de la ley y la costumbre, y sobre todo un atentado contra el derecho a la explotación de sencillos labriegos que hasta aquí se venía realizando sin tropiezos desde el tiempo de la Colonia.

Y como estimó que no es posible que estos hombres tengan derecho a rebelarse contra los treinta y cinco centavos de salario por una tarea de doce horas, encontró que el mejor medio de matar sus aspiraciones de mejoramiento era expulsarlos del fundo.

Pensado y hecho: El señor Letelier hizo arrojar de su propiedad a 30 inquilinos con sus respectivas familias y numerosos hijos que han nacido, crecido,

formado su hogar y envejecido al servicio del explotador de Aculeo, don Miguel Letelier Espinosa.

Veinte, treinta, cuarenta años han estado estos inquilinos dando el quilo al sol y al frío por una ración de hambre, para que el patrón, las hijas y los hijos del patrón tengan lujo y vivan sin trabajar; y para que, al fin, se les expulse del fundo que ellos han regado con el propio sudor, y cuyas tierras han enriquecido con una labor continuada de tan largo número de años.

La ley, dictada por burgueses, capitalistas y hacendados, no amparará a los desvalidos; y los inquilinos de Aculeo, como todos los inquilinos del país, no deben buscar refugio en ella, sino buscarlo en la organización y en la solidaridad con los obreros ya organizados, sin hacer caso de aquello que han inventado los latifundistas, de “que los obreros del campo nada tienen que ver con los obreros de la ciudad”.

Que no se haga caso de tales triquiñuelas, y adelante con la organización.

No se devuelven los originales; la Dirección no se hace responsable de los artículos firmados.